

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Palabras del Presidente de la Academia Antioqueña de Historia, ingeniero José María Bravo Betancur, en el acto de entrega de la obra *Carta de Presentación de la Academia Antioqueña de Historia*, por la Académica Alicia Giraldo Gómez

Amigos que nos acompañan en la mesa principal, Académicos y apreciados asistentes a este acto:

Nuestra Institución se siente muy complacida de entregar en este acto la obra que hemos denominado *Carta de Presentación de la Academia Antioqueña de Historia* de la Académica y Secretaria Emérita Alicia Giraldo Gómez.

Preparábamos los actos de conmemoración del primer centenario de la fundación de la Academia Antioqueña de Historia, actos que se iniciaron el pasado 3 de diciembre, y para ello necesitábamos dejar un testimonio escrito de lo que había sido y era esta Institución. Alicia Giraldo Gómez dijo presente, y se comprometió a elaborar con un gran contenido, este documento que hoy entregamos a la comunidad.

Su conocimiento profundo de la Academia, sus vivencias y recuerdos, su paso durante 25 años por esta Institución y diecisiete años por la Secretaría General de la misma, su sapiencia y gran capacidad para presen-

tar hechos históricos, llevaron a que tengamos un documento que nos identifica plenamente, que permite que ahora y después, se pueda entender la maravillosa labor de creación, crecimiento y fortalecimiento de esta Institución que le dio, le da y estoy seguro que le dará muy buen nombre y presencia histórica a nuestra ciudad y al departamento. Indudablemente la Academia Antioqueña de Historia ha dejado una huella imborrable y reconocida, en el quehacer cultural.

Pero lo escrito tiene que ser divulgado, para que realmente cumpla con su importante objetivo: el conocimiento de los demás. Por fortuna, contamos con el apoyo decidido y oportuno de la anterior administración departamental, en cabeza del señor Gobernador (e) doctor Eugenio Prieto Soto, quién atendió la solicitud que le hicimos a través de otro gran amigo nuestro, su Asesor, el doctor Nelson Osorio Lozano. Fueron ellos quienes con su generosidad y convencimiento de dar así un gran aporte al conocimiento histórico, plasmaron en bello documento editado, todo ese relato del acontecer de la Institución, desde su fundación por don Manuel Uribe Ángel hasta nuestro tiempo. Para ellos va nuestro más sincero agradecimiento.

Sean ustedes bien venidos a nuestra sede y muchas gracias por compartir con nosotros este bello suceso, como es el de entregar para beneficio de todos, otra producción histórica de nuestra Secretaria Emérita, Académica Alicia Giraldo Gómez, para quien van también nuestras más sinceras felicitaciones y agradecimientos.



Carta de Presentación de la Academia Antioqueña de Historia*

Alicia Giraldo Gómez

Dios dirige la Historia de cada uno de los hombres y en ellos los destinos de los pueblos.

Don Manuel Uribe Ángel fue un modelo humano de excepción muy digno representante de las notables generaciones de hombres con vocación científica, hijo de la muy hidalga estancia envigadeña con rancia estirpe vascongada de la provincia de Guipuzcua en España.

Envigado fue cuna luminosa de personajes que entregaron sus múltiples dones y las excelsitudes de su espíritu para engrandecer la Patria. Allí mismo nacieron estadistas, filósofos, historiadores y galenos que dieron trascendencia a la vida, maestros del bien pensar, del bien hacer para buscar la felicidad de los pueblos.

En esta tierra de grandes, un villorio por los años de 1822, nació don Manuel Uribe Ángel, en un hogar donde el nombre de María, como cristianos viejos debían llevarlo todos; su padre se llamaba José María Uribe, María Josefa Ángel fue su madre y él recibió el nombre de Manuel María. Pero para la historia se consagró como el doctor Manuelito por su carisma y bondad.

* Entrega oficial de la *Carta de Presentación de la Academia Antioqueña de Historia*, elaborada por la secretaria emérita, Alicia Giraldo Gómez.

Graduado como médico en Bogotá viajó por los países de América y Europa y después de especializarse en París y alcanzar lauros académicos en varias disciplinas culturales, regresó a Medellín a ejercer el magisterio en la ciencia médica.

Hizo de la medicina un verdadero sacerdocio. Irradiaba ciencia, virtud, servicio y compromiso con Dios, con la tierra y con el prójimo.

En momentos oscuros para el País y antes de que la luz de sus ojos se extinguiera, el venerable anciano y líder institucional desde la segunda mitad del siglo XIX, don Manuel Uribe Ángel iluminó los caminos, preparó y cultivó los nuevos vástagos que surgían de las cenizas de su amada patria y como simiente en pequeña parcela de selección, avivó con fuerza los vientos para que irrumpiera fecunda la Academia Antioqueña de Historia, entidad que recibió el sol del medio día el 3 de diciembre de 1903.

Elegido como su primer presidente, ejerció su cargo por espacio de siete meses hasta el 16 de junio de 1904 cuando su inmenso corazón dejó de palpar para entrar en la Casa del Padre convertido en Luz y goces celestiales.

Su muerte fue un verdadero duelo nacional. En el sepelio en la iglesia de nuestra señora de la Candelaria de Medellín se escucharon elocuentes discursos de voces autorizadas como el de don Fidel Cano quien le dijo adiós al ***Pater Admirabilis***.

También bellas páginas escribieron sobre él poetas, ensayistas e historiadores como: Carlos E. Restrepo quien lo llamó ***el Anciano blanco***. Roberto Botero Saldarriaga, gran ***Maestro de la benevolencia*** y Marceliano Vélez decía de él ***es hombre de carácter moral e íntegro, iluminado por los resplandores de copiosa ciencia***.

Sus compañeros de lucha cumplieron con fidelidad el compromiso que habían adquirido para salvar la unidad nacional objetivo fundamental de la nueva Institución.

Bien pronto las normas jurídicas trazaron los objetivos y fijaron los Estatutos reglamentarios para el legal funcionamiento.

Han pertenecido a la Academia hombres de todas las disciplinas, médicos, científicos, sabios naturalistas, jurisconsultos notables, filósofos, maestros de escuelas, colegios y universidades.

También representantes de la Iglesia Católica y Estadistas, que desde el solio de Bolívar supieron guiar a Colombia en épocas de crisis y en tiempos de gloria.

La Academia, en sus años de existencia ha tenido luces y sombras, como institución sin estabilidad económica, igualmente al lado de sus debilidades, muchas fortalezas y nunca han faltado los hombres providentes que Dios señala para manifestar sus designios soberanos.

Es muy significativo que para la celebración centenaria de la fundación de la Academia, tenga hoy en la Presidencia a un hombre providente, quien como ingeniero se ha pasado la vida midiendo montañas, abriendo vías y construyendo puentes, para que ahora proyecte nuevos caminos para la investigación histórica en el nuevo milenio.

Palabras del señor Raúl Aguilar Rodas, en la entrega de la
Carta de Presentación de la Academia Antioqueña de Historia,
por la Académica Alicia Giraldo Gómez

El pasado es el fundamento del futuro. Una Institución como es la Academia Antioqueña de Historia, viva y activa por cien años como investigadora y cronista de una sociedad como la nuestra que ha tenido gran transformación y desarrollo en ese siglo, bien merece una reseña expresiva y digna de ese existir, como testimonio de su labor y estímulo para las nuevas generaciones. Con acierto y sabiduría fue escogida doña Alicia Giraldo para hacer esa síntesis, seleccionar materiales gráficos para ilustrarla y orientar su edición, asesorando a diseñadores y editores. Hoy nos la presenta con las características de las finas joyas, pequeña, bella, emocionante y valiosa.

Para hacer esta obra fue necesario un conocimiento profundo de la historia de la Academia, del estudio intenso de los prohombres que la fundaron y de los que la continuaron, una clara conciencia sobre las responsabilidades y ejecuciones que aquellos tuvieron, y una visión panorámica del siglo pasado y del por venir, pues la Academia cada día deberá ser más estudiosa, activa y sabia, acorde con los desarrollos sociales, culturales y científicos.

Decía que fue seleccionada con acierto porque ella ha sido actor importante del desarrollo cultural de Antioquia y por ende de Colombia, desde su juventud cuando era partícipe del pequeño y dinámico grupo de mujeres colombianas que alcanzaron el cambio radical en los derechos civiles

de la mujer. Cuando muy pocas mujeres en Colombia habían asistido a las universidades, ella obtuvo sus títulos como Socióloga y Teóloga de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y luego en España como Sicóloga de la Universidad Central de Madrid, así como un postgrado en Pedagogía Familiar en Barcelona. De ahí en adelante su vida ha sido plena ocupación y éxitos en la docencia, como maestra de juventudes, Rectora y Directora de Establecimientos educativos, conferencista, investigadora, escritora y consejera. Ha sido relevante personaje cultural en Antioquia, y sus cualidades y ejecutorias la trajeron a esta institución hace y 25 años, en donde fue la segunda mujer que ingresó a la Academia Antioqueña de Historia en los primeros setenta y cinco años de existencia de ésta.

Su actualización en la Academia trajo un nuevo espíritu. Siendo en ella maestra y consejera de nuevo estilo, y como secretaria ejecutiva por diecisiete años representó a la Institución muchas veces, aun fuera de Antioquia con dignidad y eficiencia, gracias a sus dotes culturales y a su facilidad en la escritura elegante y expresiva, así como a su fina oratoria.

Hoy nos presenta esta joya que es el resumen de cien años de nuestra Academia, que en buena hora patrocinó la Gobernación de Antioquia.

Síntesis de las palabras del señor Secretario Departamental de Educación, Dr. José Fernando Montoya Ortega, en la presentación del libro *El pasado de Colombia*



El pasado de Colombia

Demetrio Quintero Quintero

El doctor José Fernando Montoya Ortega, Secretario de Educación Departamental, presentó el libro *El Pasado de Colombia*, cuyo autor don Demetrio Quintero Quintero fue su profesor. Hizo un alto elogio de la obra, haciendo énfasis en la importancia de presentar la historia con el orden y el rigor histórico que ha caracterizado al autor tanto en su tarea docente como en la elaboración de su libro.

Las lecciones de historia de Colombia que aparecen en esta nueva obra responden a una necesidad sentida para la enseñanza de la historia en este momento de la educación: Recuperación de los héroes no como mitos inalcanzables sino colombianos que dieron la batalla de la vida para un mejor futuro de la Patria; el volver los ojos a la gesta de independencia, a las dificultades para la consolución de una república, a la superación de los conflictos y al establecimiento de un estado de derecho fundamentado en la democracia como incentivos para la construcción del futuro de Colombia.

Finalmente el doctor Montoya Ortega felicitó al autor, a su familia y a la Academia por portar entre sus miembros a tan distinguido Académico.

Presentación de Demetrio Quintero Quintero,
autor del libro *El pasado de Colombia*,
por doña Socorro Inés Restrepo Restrepo

Es para mí altamente significativo, presentar ante sus colegas, amigos y familiares, al Académico Demetrio Quintero Quintero, investigador incansable, profundo, conocedor de nuestra historia, en sus varias dimensiones. Maestro por vocación y por formación, trajinó largos años en la orientación de la juventud hacia el amor a la Patria; labor que callada y certeramente sigue cumpliendo en esta nuestra Academia.

Sus juicios siempre ponderados, lo hacen colega de infaltable consulta; nunca precipitado, es el amigo que siempre invita a que veamos las muchas facetas de una situación, o de un personaje, ya sea de la historia o del diario vivir. Después de haber espigado lo mejor de la historia, para entregarlo a los jóvenes, en su labor de Maestro, hoy lo comparte con nosotros entregándonos su libro *El pasado de Colombia*.

De sólida formación académica, maestro del buen decir y del buen escribir, latinista, mantiene vivo el interés por las varias disciplinas que distinguen al humanista de la persona común. Lector de libros y lector de la vida, sus enseñanzas se proyectan más allá del aula de clase, del auditorio de una conferencia, de una sesión Académica.

Hombre de familia. Su esposa doña Gloria Vallejo, ha sido siempre su estímulo y su apoyo; con ella ha formado un hogar en el que los hijos son el eje de sus vidas: su hogar es testimonio de honestidad y rectitud, de

amor a Dios y respeto a las instituciones; de veneración a los héroes y de profundo sentido del deber en la construcción de la Patria.

Nos congratulamos hoy, con el amigo, con el Maestro, con el Académico. Felicitamos a su esposa doña Gloria, a sus hijos y a sus nietos, por este nuevo logro de don Demetrio, que nos enorgullece a todos. Él es un verdadero Maestro, en el estricto sentido de la palabra.

Muchas gracias



Cincuenta personajes de Antioquia*

La historia la hacen los hombres y las mujeres en su interacción creadora al interior de las sociedades que integran, son ellos los autores, protagonistas y personajes y también los encargados de recopilarla, de transmitirla y, sobre todo, de interpretarla, de darle sentido y de leer la actualidad a la luz del contexto que significa el pasado.

Así, todas nuestras acciones cotidianas entrañan un diálogo permanente con la historia, no para alimentar amarguras y nostalgias, sino para aprender de las experiencias, si han sido exitosas con humildad y si están signadas por el fracaso con la apertura a la autocrítica y la innovación, para potenciar la capacidad creadora de las nuevas generaciones son el conocimiento de las enseñanzas de nuestros mayores.

El liderazgo, el desarrollo y la organización de nuestro departamento, en cuanto impronta histórica, son el resultado de los esfuerzos de hombres y mujeres, quienes en el ámbito de las letras, las artes plásticas, la música, la poesía, el periodismo, la educación, la ciencia, la iglesia, el sindicalismo, los derechos humanos, la empresa, la economía y la intelectualidad, se han constituido en personas de referencia en los diferentes procesos de la dinámica social.

* Presentación del libro por José Fernando Montoya Ortega, Secretario de Educación del Departamento.

Esta selección de personajes, cuya vida y aporte a la historia regional y nacional se presentan en esta obra, constituye un encomiable esfuerzo de la Academia Antioqueña de Historia por combatir el olvido.

Las nuevas generaciones tendrán en este libro una ventana abierta al ayer, para conocer, comprender y valorar los esfuerzos de tantos hombres y mujeres que en su trasegar por la vida, aportaron significativamente a la construcción de un territorio donde su principal herencia es el testimonio de incansable lucha por la libertad, la justicia, la solidaridad, la paz y la prosperidad social.